



## **ESTUDIOS CULTURALES Y CURRÍCULUM ESCOLAR. ALGUNOS DESAFÍOS PARA LA EDUCACIÓN GEOGRÁFICA.**

Por: Prof., Mag. Sergio Merino <sup>(1)</sup>

El presente artículo tiene como objetivo, presentar una preliminar tematización e indagación bibliográfica, sobre la relación entre los estudios culturales y el currículum escolar. A partir de situar el tema del "giro cultural" me interrogo sobre ¿Qué implicaciones tienen los estudios culturales en el currículum escolar? Es decir qué desafíos se plantean para la educación social y geográfica en el contexto actual.

El trabajo fue presentado en el Seminario de Postgrado "Epistemología de la Geografía", dictado por el Prof. Miguel Ángel Silva en el Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

### **El campo de los estudios culturales, aproximaciones.**

Este campo de la teorización e investigación tiene su origen en 1964, con la fundación del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos, en la Universidad de Birmingham, Gran Bretaña. Este centro partía de un cuestionamiento del concepto de la cultura dominante, por su visión burguesa y elitista. Había una incompatibilidad fundamental entre cultura y democracia.

Esta reacción a la concepción de cultura se fundamentaba en dos obras centrales en el campo de los estudios culturales: *Cultura and Society*, de Raymond Williams (publicado en 1958), y *Uses Of. Literacy*, de Richard Hoggart (publicado en 1957). También es importante la influencia teórica del libro de E.P. Thompson, *The Making of the English Working Class* (publicado en 1963).

Para Williams, R., la cultura debía entenderse como el modo de vida global de una sociedad, como la experiencia vivida de cualquier grupo humano (no plantea diferencias con las "grandes obras" de arte o literatura en general).

Hoggart, R., realiza una definición inclusiva de la cultura para incluir la cultura popular, esto es, las manifestaciones de la cultura de masas: libros populares, periódicos, radio, televisión, los medios en general.

Las temáticas que abordaron en el Centro se relacionaron con el estudio de las formas culturales urbanas, sobre todo de las llamadas "subculturas" y la preocupación por el papel de los medios.

Las referencias teóricas adoptadas son claramente marxistas, apoyadas en interpretaciones contemporáneas de Marx, Althusser y Gramsci. En los años ochenta, este predominio del marxismo en los estudios culturales, cede su lugar al postestructuralismo de autores como Foucault, M. y Derrida, J.

---

<sup>1</sup> Docente Ordinario de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia. Puerto Madryn. Provincia del Chubut. Argentina. E-mail: [sergiomerino@infovia.com.ar](mailto:sergiomerino@infovia.com.ar)



Desde la perspectiva metodológica, se reconocen dos tendencias que aún impregnan los estudios culturales contemporáneos: por un lado, las investigaciones de campo, sobre todo etnográficas y, por el otro, las interpretaciones textuales.

Estas dos tendencias reflejan, los orígenes disciplinares de los estudios culturales: la sociología, por un lado, y los estudios literarios, por el otro.

La etnografía se utiliza en particular en los estudios de las llamadas subculturas urbanas, mientras que la interpretación textual se reserva al análisis de los programas de televisión y de los textos de ciertas obras literarias consideradas populares.

Los estudios culturales se centran en el análisis de la cultura, comprendida, como forma global de vida o como experiencia vivida de un grupo social. Estos estudios se oponen a las implicaciones deterministas y la cultura es vista como un campo relativamente autónomo de la vida social. Conciben la cultura como un campo de lucha en torno de la significación social.

La cultura es un campo de producción de significados en el cual los diferentes grupos sociales, situados en posiciones diferentes de poder, luchan por imponer sus significados en la ciudad.

Es un campo conflictivo de significación, dónde se define no sólo la forma que el mundo debe tener, sino también cómo deben ser las personas y los grupos. La cultura es un juego de poder.

Un aspecto básico, es la definición de la identidad cultural y social de los diferentes grupos, particularmente sensibles a las relaciones de poder que definen el campo cultural. En síntesis se podría decir que los estudios culturales se preocupan por cuestiones relativas a la conexión entre cultura, significación, identidad y poder.

El análisis cultural parte de la concepción de que el mundo cultural y social se vuelve, en la interacción social, naturalizado: su origen social se olvida. La tarea del análisis cultural consiste en reconstruir, en revelar ese proceso de naturalización.

Lo que distingue los estudios culturales de las disciplinas académicas tradicionales es su compromiso político. Los análisis nunca pretenden ser neutros o imparciales, se busca que los mismos sean recogidos en la vida política y social.

Gregory, D. (1996) señala que hacia fines de los 80 y principios de los 90 se produce un interés por la cultura en las humanidades y ciencias sociales. Dentro de la geografía humana se plantea el surgimiento de una nueva geografía cultural con una profunda reestructuración disciplinar, con un verdadero giro cultural.

Los estudios culturales se componen de múltiples discursos con orígenes e historias diferentes, aunque se reconocen dos fuentes principales que se entrecruzan: los estudios de la literatura y la antropología. Las preocupaciones discursivas relacionan el poder, los espacios y las representaciones.

Philo, Chris (1999) sitúa el giro cultural en el marco de la reconceptualización tanto de lo social como lo cultural y su alcance en los subcampos de la geografía humana; resistiendo toda des-materialización y de-socialización dogmática de la disciplina.



*Geografías des-materializadas* preocupadas por los procesos culturales inmateriales, los significados ínter subjetivos y la revisión de las fusiones complejas entre lo material e inmaterial (superando las versiones tradicionales y científico-espaciales centradas en fenómenos materiales obvios, tangibles y cartografiables).

Y *Geografías de-socializadas*, que mantengan la visión atenta a los procesos, las prácticas sociales de la vida cotidiana de familias y comunidades, las relaciones y las luchas, que apuntan a la formación de grupos sociales, la constitución de sistemas y estructuras sociales, y la dinámica de inclusión y exclusión.

Philo, C., destaca las preocupaciones por estudiar las vidas cotidianas socio-espaciales de grupos tales como los niños, los ancianos, la gente con orientación sexual alternativa, con discapacidades físicas, con problemas mentales; revelando los patrones de desigualdad.

Follari, R. (2002) trabaja sobre los estudios culturales en su versión latinoamericana, como objeto de análisis, si bien reconoce la tradición estadounidenses y sajona del marxismo, en Inglaterra. Asume, la diferencialidad de los estudios latinoamericanos, tanto por aquello que se han propuesto estudiar, como por algunas peculiaridades del modo de hacerlo.

El autor la considera una verdadera línea de actividad académica con gran fuerza en la última década, asentada en estudios sobre consumo, cultura urbana y comunicación, en espacios como la comunicología, la teoría literaria, la antropología urbana, entre otras. Ejemplifica con autores como N. García Canclini, J. Martín Barbero, Renato Ortiz, M. Hopenhayn y Beatriz Sarlo.

También advierte que hay un equívoco, al proponer que hablar de la cultura sea sinónimo de hacer estudios culturales; por que no todos los estudios sobre cultura participan de las elecciones temáticas y las modalidades de abordaje propias de los denominados estudios culturales.

Ni los estudios culturales a nivel mundial puede decirse que nacieron en Latinoamérica, ni la forma latinoamericana de dichos estudios es originaria o auto generada. Sin embargo han comenzado en los últimos años una etapa de autorreflexividad.

Distingue los estudios culturales, de los poscoloniales (representante inicial Edward Said) que participan de nociones deconstruccionistas derivadas de Derrida, J. y que privilegian la textualización por sobre el análisis de la cultura cotidiana, el cual es propio de los estudios culturales.

Follari, R., señala como temáticas de esta versión latinoamericana:

- la idea de identidad;
- la cuestión y efectos de la globalización, mundialización;
- las políticas de gestión cultural;
- las mediaciones de los medios;
- las nuevas formas de agrupación y agregación urbana;
- la creciente concentración de la propiedad de los medios y
- la tendencia académica a ampliar las miradas y discursos disciplinares, por la transdisciplinariedad e interdisciplinariedad en los estudios culturales.

## **Los estudios culturales y el curriculum**

---



“Un currículum crítico debería centrarse en esas cuestiones y en los problemas de nuestro tiempo: sida, pobreza, alienación y drogas, machismos y violencia, odio y racismo, homofobia y sexismo, ganancia y destrucción ambiental, exclusión y represión. Un currículum crítico no puede pasar de largo sobre las preocupaciones y vivencias centrales de los niños y jóvenes de este tiempo. Descolonizar el currículum es también hacerlo relevante para la vida social de esta convulsionada época. Evaluar en qué medida el currículum está conectado con esas cuestiones puede ser una buena prueba para un currículum crítico y descolonizado”

Tomás Tadeu da Silva<sup>2</sup>

Tomaz Tadeu da Silva (2001) plantea que desde su génesis, los estudios sobre el currículum han intentado responder básicamente a la pregunta: ¿Qué enseñar?

A este interrogante las perspectivas tradicionales consideraban la cuestión como simplemente técnica y su respuesta como dada, centrándose en la nueva pregunta: ¿Cómo enseñar? De este modo la teorización del currículum, se limitaba a discutir sobre cómo organizarlo.

Las teorías críticas rechazan este razonamiento en forma radical, cuestionan la validez del conocimiento incorporado en el currículum. La nueva pregunta sería: ¿Por qué incluir este conocimiento y no otro?

Las denominadas teorías poscríticas comparten la misma preocupación por cuestiones de poder, conectando las relaciones entre significado, identidad y poder.

Al presentar las nuevas visiones sobre el currículum, analiza tendencias recientes de la teoría social como posmodernismo, feminismo, estudios poscolonialistas y estudios culturales.

En el contexto actual no podemos ver el currículum con una mirada inocente. Ahora bien ¿qué implicaciones tienen los estudios culturales en el currículum?

En primer lugar nos permiten concebir el currículum como un campo de lucha en torno a la significación y la identidad. Podemos ver el conocimiento y el currículum como campos culturales, como campos sujetos a la disputa y a la interpretación, en los que diferentes grupos intentan establecer su hegemonía.

El currículum es un mecanismo cultural, en tanto es una invención social y el contenido del currículum es una construcción social.

Por lo expuesto, el currículum no puede comprenderse sin un análisis de las relaciones de poder, que hacen que el currículum incluya un tipo determinado de conocimiento y no otro.

---

<sup>2</sup> Educación poscrítica, currículum y formación docente, Tomás Tadeu da Silva, en: Birgin A., Dussel, I., Duschatzky S., Tiramonti G. (comp.) (1998): La formación docente. Cultura, escuela y política. Debates y experiencias. Buenos Aires, Troquel.



Un currículum inspirado en los estudios culturales no dejaría de destacar las estrechas conexiones entre la naturaleza construida del currículum y la producción de las identidades culturales y sociales.

Una perspectiva culturalista sobre el currículum también procuraría describir las diversas formas de conocimiento como "epistemologías sociales" alojadas en el currículum como resultado de un proceso de construcción social.

En esta visión, el conocimiento no es una revelación o un reflejo de la naturaleza o de la realidad, sino el resultado de un proceso de creación e interpretación social. No se separa el conocimiento supuestamente más objetivo de las ciencias naturales y el conocimiento supuestamente más interpretativo de las ciencias sociales o de las artes.

Una concepción del currículum inspirada en los estudios culturales enfatiza el carácter construido e interpretativo del conocimiento y tampoco hay una separación rígida entre el conocimiento escolar y el cotidiano de las personas implicadas en el currículum.

Sintetizando, una de las consecuencias del giro culturalista en la teorización curricular fue la disminución de las fronteras entre el conocimiento académico y escolar y el conocimiento de la cultura de masas.

Desde esta óptica, todo conocimiento, en la medida en que se constituye como un sistema de significación, es cultural. A su vez como sistema de significación, todo conocimiento está estrechamente vinculado con las relaciones de poder.

Los estudios culturales analizan actividades, instituciones y procesos culturales aparentemente tan diversos como las exposiciones de los museos, las películas, los libros de ficción, el turismo, la ciencia, la televisión, la publicidad, la medicina, las artes visuales, la música, entre otras. Aborda todos como procesos culturales orientados por relaciones sociales asimétricas.

Así como ocurre con el postmodernismo, el postestructuralismo y el poscolonialismo, la influencia de los estudios culturales en la elaboración de las políticas del currículum y de su abordaje cotidiano en el aula es muy escasa.

### **Algunos desafíos para la educación social y geográfica.**

".....espacios y tiempos para experimentar, descubrir objetos y lugares, construir nuevos significados, nuevos espacios y tiempos de vida en los que se formulan nuevos interrogantes y se hallan nuevas respuestas...."

Alicia R. W., de Camilloni<sup>3</sup>

El campo de los estudios culturales se ha ampliado y diversificado influyendo en la teorización social contemporánea. Los estudios culturales se subdividen en varias perspectivas

---

<sup>3</sup> Profesora Titular del Departamento de Ciencias de la Educación Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. En: Prólogo al libro de Asensio, Mikel y Pol, Elena "Nuevos escenarios en educación". Editorial Aique. Buenos Aires.



teóricas y de influencias disciplinares (algunas continúan siendo marcadamente marxistas, otras adoptan versiones del postestructuralismo).

También es heterogénea la perspectiva social que adoptan estos estudios: algunos centrados en las cuestiones de género, otras en cuestiones de raza, otras en cuestiones de sexualidad, aunque existan intersecciones entre ellas.

La idea de estudios culturales choca tanto con la comprensión del sentido común como con las concepciones dominantes en la educación. La educación como la cultura en general está implicada en procesos de transformación de la identidad y de la subjetividad.

Sin embargo en un mundo social y cultural cada vez más complejo, caracterizado por la incertidumbre y la inestabilidad, atravesado por el conflicto y la confrontación, donde las cuestiones de la diferencia y de la identidad se han vuelto centrales, es de esperar que los estudios culturales encuentren un espacio más relevante en el campo de las perspectivas sobre el currículum.

Se está planteando una equiparación, al mismo tiempo que la cultura en general es vista como una pedagogía, la pedagogía es vista como una forma cultural: lo cultural se vuelve pedagógico y la pedagogía se vuelve cultural.

Desde esta óptica los procesos escolares son comparables a los procesos de sistemas culturales extraescolares, como los programas de televisión o las exposiciones de los museos.

Desde la perspectiva de la teoría curricular, se podría decir que las instituciones y actividades culturales más amplias también tienen un currículum (es obvio que no es un currículum en el sentido más restringido).

Se observa aquí un puente de los estudios culturales con uno de los núcleos principales de la teoría didáctica, que esta relacionada con la búsqueda en los últimos años de nuevos contextos de enseñanza y aprendizaje informal, como son los museos, las exposiciones, el patrimonio natural y cultural y las ciudades mismas, en toda su complejidad, como objetos educativos (Camilloni, Alicia R. W., de 2002).

Los retos de la educación geográfica en un mundo intercultural no son menores. Es imprescindible interrogarse sobre el concepto de cultura que queremos desarrollar y superar la visión de la geografía cultural procedente de C., Sauer, entendiendo que la cultura no puede ser analizada desde una perspectiva homogénea y material.

Como expresa Harvey, David (1990) se está operando una metamorfosis en las prácticas culturales, económicas y políticas ligadas al surgimiento de nuevas formas dominantes de experimentar el espacio y el tiempo.

Es preciso educar para un mundo intercultural, lleno de matices y contrastes, rompiendo la imagen de la pretendida homogeneidad de continentes y países. Educar para la tolerancia y la interculturalidad en las mismas ciudades y barrios donde se vive, incorporando noticias lejanas a la realidad diaria.

Con el giro cultural que ha experimentado la geografía humana contemporánea, la educación geográfica se enriquece al tratar lo material y lo inmaterial, lo social y lo cultural, develando crítica y comprensivamente las desigualdades socio-espaciales.



Sin embargo el currículo existente es la encarnación de las características modernas. Es lineal, secuencial, estático. Su epistemología es realista y objetivista. Es disciplinar y segmentado. El currículo existente se base en una separación rígida entre "alta" y "baja" cultura, entre conocimiento científico y conocimiento cotidiano. Sigue fielmente el dictado de las grandes teorías de la ciencia, del trabajo capitalista y del estado-nación. En el centro del currículo existente está el sujeto racional, centrado y autónomo de la modernidad (Tadeu da Silva, 2001).

Un curriculum escolar no se puede realizar únicamente a partir de los intereses de los alumnos, pero tampoco al margen de éstos. En este sentido la escuela como agente cultural, debe analizar en forma rigurosa las expectativas sociales y trabajar con y a partir del contexto sociocultural, centrando su atención en los problemas de nuestro tiempo.

Entender y valorar el mundo diverso en el que vivimos, un mundo global, donde la circulación de las informaciones se realiza a gran rapidez, requiere integrar, contextualizar y problematizar la realidad, al mismo tiempo abrir los problemas al interjuego de escalas temporales y espaciales; superando visiones etnocéntricas, dando lugar al relativismo y el reconocimiento de la otredad.

### **Bibliografía.**

Asensio, Mikel; Pol, Elena (2002)

Nuevos escenarios en educación. Aprendizaje informal sobre el patrimonio, los museos y la ciudad.  
Aique Grupo Editor S.A. Buenos Aires.

Essomba, M. A. (1999)

Construir la escuela intercultural. Reflexiones y propuestas para trabajar la diversidad étnica y cultural.  
Barcelona, Ed. Graó.

Follari, Roberto A. (2002)

Teorías débiles (para una crítica de la deconstrucción y de los estudios culturales).  
Ed. Homo Sapiens. Buenos Aires.

Gregory, Dereck (1998)

Cap. 2 "Rastros: estudios culturales y geografía humana"

En: Geographical Imaginations. Blackwell Publishers. Oxford and Cambridge. MA.1998.

Harvey, David (1990)

La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural.  
Ammorortu Editores. Buenos Aires.

Jordán, J. A. (1994)

La escuela multicultural. Un reto para el profesorado.  
Barcelona. Ed. Paidós.

Ortega Valcárcel, José (2000)

Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía.  
Ed. Ariel. Barcelona.



Pages Blanch, J.; Benejam, P. y otros (1999)

Un currículum de Ciencias Sociales para el siglo XXI. Qué contenidos y para qué.

Asociación Universitaria del Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales. Editorial Díada.  
Universidad de La Rioja.

Pérez Sierra, C. (2000)

“Contactos y cambios culturales en la era global”.

En: Homenaje al profesor Estébanez. Madrid, U.C.M. Págs.581-591.

Philo, Chris (1999)

Reflexiones en torno al “giro cultural” y a la geografía social.

Documento Análisis Geográfico N° 34. UAB. Barcelona.

Tomás Tadeu da Silva (2001)

Espacios de identidad. Nuevas visiones sobre el currículum.

Ed. Octaedro.